

ct

Suicidio a dos manos

de
Silvia Peláez

(fragmento)

PERSONAJES

LUCIO LINARES (Policía judicial, investigador)

ROBERTO LAVALLE (Hombre poderoso)

JULIO MEZA (escritor)

COMANDANTE

MARTA CANCINO (Amiga)

PEDRO RAMÍREZ (Soplón)

LUPITA (Mesera)

FRANCISCA (Sirvienta)

REX (Guarura, escolta)

MENSAJERO

POLICÍA

Época actual

Son las 6 de la mañana. Se escucha el canto del gallo.

1

En los separos de la cárcel. Al fondo del escenario, se distingue una celda en la que duerme PEDRO, como de 40 años, con aspecto de indigente. Viste un traje sucio y desgarrado, formado por piezas que pertenecieron a distintos dueños. Está acostado en una sucia y grasienta colchoneta.

Entran LUCIO y un POLICÍA

LUCIO

(Pasa una llave por la reja, haciendo ruido, y ríe. Se dirige al POLICÍA.) Que se quite las lagañas y lo mandas a mi oficina.

POLICÍA

Sí, don Lucio.

LUCIO sale sobando la 38 especial que guarda bajo su axila, por debajo de un arrugado y viejo chaleco de casimir. Arrastra sus zapatos siempre llenos de lodo. Usa un saco, pasado de moda, con amplios bolsillos.

2

En el marco de una puerta, está recargado LUCIO. Fuma un cigarrillo negro con gran placer. Llega PEDRO acompañado por el POLICÍA.

LUCIO

¿Dormiste bien?

PEDRO

(*Bosteza.*) Ajá. Bien. Sí. (*Se estira.*)

LUCIO

Vi muchos en la celda. ¿Cómo se portaron los cabrones?

PEDRO

Ajá. Sí. Muchos. Pero nos pusimos de acuerdo y nadie buscó bronca.

LUCIO

Ya veo. ¿Quieres un café?

PEDRO

Ajá. Sí.

LUCIO

(Al POLICÍA.) Ahorita venimos. Vamos a la lonchería de enfrente.

POLICÍA

Está bien, don Lucio. (*Se aleja, indiferente.*)

3

LUCIO y PEDRO entran en la lonchería, en cuya puerta hay un letrero con el desayuno para el día: huevos rancheros o a la mexicana, pan o tortillas, café o atole.

Hay una barra en la que atiende una mujer joven, LUPITA, medio despeinada, lleva un gorrito rosa con verde y un delantal.

LUCIO

(A LUPITA.) Danos dos desayunos.

LUPITA

Rancheros o a la mexicana.

PEDRO

Si se puede, de los dos.

LUPITA

¿Uno y uno?

PEDRO

No, los dos para mí.

LUPITA

Eso cuenta como dos desayunos pa' usted.

PEDRO

Ah, dio. Pues rancheros.

LUCIO

(Sonriente.) Para mí, unos a la mexicana.

LUPITA

¿pan o tortillas?

LUCIO

Lo que quieras, mujer, tenemos prisa. (Lee el letrero.) Pero café, eso sí. No me vayas a joder con atole.

PEDRO

Yo, iguanas. Pero con chela

LUPITA

¿Cerveza a estas horas?

PEDRO

¿Es temprano?

LUPITA alza los hombros y se aleja anotando en una libreta.

LUCIO

¿Cómo se te ocurrió matar a esa mujer? Nunca habías llegado a tanto Pedro.

PEDRO

La verdad no sé qué me pasó.

LUCIO

(Con cierta calma.) Cuéntame cómo fue.

PEDRO

Ya le dije cómo fue.

LUCIO

Pues dímelo otra vez.

PEDRO

Ajá. En un alto, cuando vi venir el cochezote...

LUCIO

Thunderbird rojo.

PEDRO

Ese, ajá. Sí. Alcancé a ver a la mujer, y decidí treparme.

LUCIO

¿Para matarla?

PEDRO

Pos p'a ver qué le sacaba. Trepármele pues.

Se acerca LUPITA con sendos platos: LUCIO hace seña a PEDRO de que se calle. LUPITA coloca equivocadamente la comida frente a los dos clientes. Ellos reacomodan los platos de acuerdo con lo que han pedido.

LUCIO

(Impaciente.) ¿Cómo le disparaste?

PEDRO

(No entiende la pregunta.) ¿Qué? ¿Qué cómo le disparé? ¿A quién? Necesito la chela para carburar.

LUCIO

Está bien. Oiga, mesera.

LUPITA

Me llamo Lupe. Diga usted.

LUCIO

Tráigale su cerveza a éste. Urgente.

LUPITA

¿Urgente? De esas no tenemos. Sólo Indio, Corona, Tecate...

LUCIO

La que sea, hombre. Pero rápido.

PEDRO

Negra y bien fría, Lupita.

LUPITA

Para usted, señorita. No sea igualado.

LUCIO come haciendo cucuruchos de tortilla para cucharear el huevo. PEDRO juega con el tenedor que introduce de vez en vez en las yemas.

LUCIO

¿Qué pasó? ¿Sigues aquí?

PEDRO

Ajá.

LUCIO

Entonces, ¿cómo le disparaste?

PEDRO

Pus, como uno dispara: se apunta, se traga gordo y se jala el gatillo.

LUCIO

Ah, mira. ¿Estabas adentro o afuera del coche?

PEDRO

Sentado junto a ella.

LUCIO

¿Habías disparado antes?

PEDRO

Pura arma blanca, jefe. Ya sabe.

LUCIO

¿Dónde encontraste el veintidós?

PEDRO

Por ahí, por ahí.

LUCIO

¿Dónde?

PEDRO

Alguno me la vendió. No falta.

LUCIO

Te haces, te haces güey.

PEDRO

Ajá. Sí. Digo no, jefe.

LUCIO

Disparaste, ¿y luego? (*Saca un encendedor de plata.*)

PEDRO

Corrí. No. La miré. Tenía los ojos muy abiertos. Así. Como asustada o como quien ve algo que le gusta mucho. ¿O corrí? No me acuerdo. Pero en algún momento le vi los ojos, y... y también, más abajo, después de la garganta, los hermosos senos debajo de la blusa. Se sentía repadre tocar los senos por encima de esa tela tan suavcita. Y la sangre... (*Pausa.*) Y corrí.

LUCIO

(*Incrédulo.*) Ah, mira. ¿Y el encendedor?

PEDRO

(*Inseguro.*) Ajá. Es bonito, jefe. (*Ante la mirada de Lucio.*) Digo, abrí su bolsa y lo robé. ¿Era eso, jefe?

Vuelve a acercarse LUPITA. Bajan el tono de voz. Ella trae dos tazas que coloca frente a LUCIO y PEDRO, dejando también una cerveza que PEDRO bebe ávidamente.

LUCIO

¿Y el reloj?

PEDRO

¿Qué reló? ¿Reló dice?

LUCIO

El de oro que traía la dama. El que te enseñé.

PEDRO

No sé.

LUCIO

Cómo voy a creer.

PEDRO

De veras, don. Si no, uñas pa' qué te quiero. Es que, cómo le diré, después de que me entretuve en aquellas curvas...

LUCIO

Bueno, ¿para qué la obligaste a tomar aquella calle?

PEDRO

Quería ir a los Dinamos y creía que esa calle salía. Pero pa' mi pinche mala suerte, era una calle cerrada.

LUCIO

¿Qué ibas a hacer ahí? ¿Violarla?

PEDRO

Ajá.

LUCIO

¿Cómo?

PEDRO

Ajá. Sí. La vi muy sabrosa, y pensé "le va a gustar".

LUCIO

¿Violarla? Tú no eres de esos, Pedro. Aquí hay algo raro.

PEDRO

Cuando íbamos en el coche, la miré, como le digo. Qué taco de ojo. Con los nervios, ella ni se bajaba la minio que iba pa'rriba y pa'rriba con cada frenón. *(Bebe cerveza a grandes tragos.)*

LUCIO

(Bebe y escupe.) ¡Qué chingaderas! Pide uno café y le dan atole. ¡Mesera!

Continúa...